



La última marcha atrás fue esta semana, cuando amenazó con «borrar a Irán de la faz de la Tierra» si atacaba a Estados Unidos en Ormuz. El Pentágono reconoció un día después que Irán había atacado en una decena de veces a buques estadounidenses.

El gran volantazo

Poco después llegó el cambio de rumbo de su Gobierno: dio por acabada la 'Operación Furia Épica' y abrió la 'Operación Libertad' para reabrir Ormuz. Y le siguió un volantazo todavía más fuerte, con el anuncio de Trump el martes por la noche de que se cancelaba esa Operación Libertad. Por un lado, era un paso para posibilitar mayores contactos diplomáticos. Por otro, es el reconocimiento

«El bloqueo sigue en vigor», dicen los militares americanos tras disparar contra un buque iraní

de que la reapertura de Ormuz es muy difícil de llevar a cabo sin el acuerdo con Irán, por muy debilitado que esté su ejército.

La suspensión de la Operación Libertad y las informaciones sobre la cercanía de un nuevo acuerdo tuvieron un efecto inmediato en los mercados. Ayer, el precio del petróleo se hundía, con el barril de Brent cerca de caer por debajo de los 100 dólares, después de haber llegado a 115 durante la guerra. Los principales indicadores de la Bolsa de Nueva York estaban en verde, con subidas pronunciadas, por encima del 1%.

El impacto para propiciar un acuerdo, sin embargo, es otra historia. Lo que queda del régimen de Irán ha sido consistente durante todo el proceso en mantener que las exigencias de Trump son maximalistas y en mantener su control sobre Ormuz como principal arma negociadora.

El portavoz del Ministerio de Exteriores iraní, Esmail Baghaei, reconoció a la agencia de noticias iraní Isna que la propuesta de 14 puntos de Estados Unidos estaba siendo considerada en Teherán y que «una vez concluya el análisis, compartirá

su opinión con Pakistán». Pero advirtió que esa propuesta de Trump incluye «demandas excesivas y poco realistas que ya han sido rechazadas con fuerza por Irán».

Por su parte, el principal negociador de Irán, Mohamed Bagher Ghalibaf, aseguró en un mensaje de voz a la nación a través de Telegram que el país «no se rendirá» ante las presiones que busca ejercer la superpotencia americana.

Otro petrolero atacado

Mientras los dos enemigos hablan de paz, lo que aún impera es la guerra. Y buena muestra de ello es que ayer Estados Unidos anunció un nuevo ataque contra un petrolero iraní que trataba de esquivar su aún operativo bloqueo. El Comando Central de Estados Unidos informó de que había disparado en el Golfo de Omán contra el buque cisterna M/T Hasna, que intentaba navegar hacia un puerto iraní y que fue incapaz de continuar su viaje tras el ataque.

Tras repetidas advertencias, Estados Unidos disparó contra el buque con un cañón montado en un avión de la armada, dejándolo inutilizado, según indica la publicación oficial. «El Hasna ya no está en tránsito hacia Irán», escribieron las autoridades militares estadounidenses. «El bloqueo estadounidense contra los barcos que intentan entrar o salir de los puertos iraníes sigue en pleno vigor», sentenciaron.

Irán crea una oficina para autorizar el paso de barcos en el estrecho

La nueva autoridad notificará a los buques las condiciones que deben cumplir si quieren obtener el permiso de navegación



MIKEL AYESTARAN
Corresponsal. Estambul

Mientras Donald Trump juega con los mercados a base de mensajes en redes sociales sobre la proximidad o no de un acuerdo, Irán apostó ayer por los hechos consumados y lanzó la Persian Gulf Strait Authority (PGSA). Este organismo, según adelantó la cadena Press TV, es el nuevo responsable de gobernar el tráfico marítimo en Ormuz y todos los buques que pretendan transitar por el estrecho recibirán un correo electrónico de esta nueva organización con las normas y regulaciones para el paso. Una vez conocido el anuncio de Trump de suspender la 'Operación Libertad', que puso en marcha el lunes para escoltar a barcos bloqueados, la Guardia Revolucionaria indicó que garantizará un «paso estable» por el canal después de que se «neutralicen» las amenazas de Estados Unidos.

El primero en reaccionar a la suspensión de la misión estadounidense fue el primer ministro de Pakistán, Shehbaz Sharif, quien señaló que «agradezco al presidente Donald Trump su liderazgo valiente y su oportuna decisión de pausar el 'Proyecto Libertad'». Los paquistaníes se han erigido en los mediadores más importantes y parecen decididos a volver a juntar a las dos partes enfrentadas en Islamabad.

Un portal próximo a la Casa Blanca e Israel como Axios adelantó que Washington y Teherán se encuentran en el punto más cercano a un acuerdo desde que comenzó la guerra y que Trump espera una respuesta iraní en 48 horas. Axios, que ha dicho que el acuerdo es «inminente» en al menos cinco ocasiones antes de ahora, aseguró que las negociaciones incluyen un acuerdo para la congelación del enriquecimiento de uranio durante 15 años. Como ya ha ocurrido en el pasado reciente, el anuncio logró calmar de forma momentánea a los mercados.

LA CLAVE

ADVERTENCIA

La Guardia Revolucionaria amenaza con atacar a las tripulaciones que utilicen rutas distintas a la suya

El diputado iraní Ebrahim Rezaei calificó la propuesta filtrada por Axios como «una lista de deseos de Estados Unidos». El canal libanés Al Mayadeen, cercano al régimen, aseguró que Teherán no ha hecho concesiones y que «los asuntos centrales de las negociaciones se centran en la gestión del estrecho, el levantamiento del bloqueo naval, los activos congelados y las compensaciones», con el programa nuclear fuera de los actuales contactos.

Irán propone un proceso en tres fases, con los primeros 30 días centrados exclusivamente en cómo reabrir Ormuz. Si se alcanzara un acuerdo, comenzarían las negociaciones nucleares, seguidas de un diálogo regional de seguridad con países vecinos. Trump calificó recientemente de «inaceptable» esta propuesta, pero la presión de los mercados aprieta y necesita una salida.

Sistema de peajes

En medio de la incertidumbre, los iraníes presentaron la nueva autoridad encargada de supervisar el tráfico en el estrecho. Su web solo tiene un mensaje de bienvenida, pero se espera que los buques reciban normas e instrucciones por correo electrónico sobre cómo navegar por el canal y bajo que requisitos.

La guerra lanzada por Benjamín Netanyahu y Trump ha descubierto a los iraníes que Ormuz es la mejor arma que tienen en su poder gracias a la geografía y el Parlamento trabaja en una ley que impondrá una prohibición total de paso a cualquier barco vinculado con Israel. Los buques relacionados con Estados Unidos y otros países «hostiles» se enfrentarían a severas restricciones. La legislación también establece un sistema de peajes para el resto de las embarcaciones, algo imposible de imaginar antes de la guerra y que pronto podría convertirse en realidad.

La Guardia Revolucionaria se ha arrogado el poder de establecer las directrices para el cruce seguro de barcos y ayer advirtió que bloqueará las embarcaciones que transporten armas y municiones destinadas a las fuerzas estadounidenses en la región. También amenazó a los navíos que no utilicen las rutas que el cuerpo paramilitar determine.

Irán ve en Ormuz una nueva fuente de ingresos en un momento de máxima necesidad para las arcas del régimen, debilitadas por la guerra y los años de sanciones. En base a declaraciones anteriores, el régimen impondría tasas diferentes en función del modelo de barco y su carga. En el caso del crudo, se baraja un dólar por cada barril de crudo que cruce Ormuz. Si se tiene en cuenta que un único petrolero-tipo transporta veinte millones de barriles, puede deducirse que el beneficio para Teherán sería cuantioso.

Ministerio de Exteriores de China. Wang señaló que China «respalda el establecimiento de un marco regional de paz y seguridad liderado por los propios países de la región» que permita a los países del Golfo y Oriente Medio «tomar su futuro en sus propias manos».

Por su parte, Aragchi ensalzó a China como un «amigo cercano», y aseguró que «la cooperación bilateral se fortalecerá aún más ante las actuales circunstancias», de acuerdo a declaraciones recogidas por una agencia de noticias iraní.